



## **Níger. La Parroquia Nuestra Señora de las Angustias de Albacete comprometida con el apoyo al Orfanato de la Hermandad Notre Dame de Niamey (Niger).**

**-Niamey, 14 de noviembre del 2015-**



El proyecto **“Apoyo al funcionamiento del Orfanato de la Hermandad Notre Dame de Niamey (Niger)”** financiado a través del donativo otorgado por los niños, niñas y padres de la Primera Comunión del año 2015 pertenecientes a la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias de Albacete, tuvo lugar el pasado 14 de noviembre en la sede del orfanato, en la capital nigerina, Niamey.



El acto presidido por la Directora del Orfanato, Sor Brigitte Dupont y por Maribel Gil, Responsable de Derechos Humanos y Género de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Niger, como representante de la Parroquia de las Angustias de Albacete, contó con la presencia de los niños y niñas que viven en el orfanato así como diversos expatriados españoles que trabajan en Niger y que habitualmente colaboran de manera individual con esta institución.

Níger es uno de los países más pobres del planeta, ocupando constantemente el último lugar en el escalafón de desarrollo, tras el análisis que realiza anualmente las Naciones Unidas basándose en el Índice de Desarrollo Humano (que mide tres variables: renta per cápita, nivel de educación y esperanza de vida), por lo que vivir en este país no es nada fácil, siendo la mujer y la infancia los colectivos más vulnerables.

Níger dispone de pocos recursos para llevar a cabo sus necesidades básicas. Más de la mitad de la población del país son niños y jóvenes menores de 15 años. Se estima que el 50% de la infancia en Níger (0-5 años) sufren de malnutrición crónica y un 15% de debilitamiento progresivo severo. La infancia carece de cuidados paternos: sufren no sólo una inadecuada nutrición sino que también están expuestos a un elevado riesgo de explotación tanto económica como sexual y abusos.

Se estima que el 11% de toda la infancia en Níger entre los 0-17 años, es huérfana. Estos niños que se han quedado huérfanos (han perdido uno o ambos padres) tienen que enfrentarse a una creciente adversidad en el hogar y a un aumento en los niveles de responsabilidad, que incluyen ganar una renta, cuidar a los miembros de la familia enfermos y a sus hermanos pequeños.

El problema de los niños de la calle en Níger se ha convertido en algo cada vez más dramático a lo largo de la década pasada, especialmente en las ciudades más grandes. Las comunidades no tienen los medios suficientes para hacer frente a los cambios sociales que la extensa urbanización ha traído consigo. Los niños de la calle no tienen hogar; viven y duermen en las calles de las ciudades. No tienen ningún apoyo de sus familias, y viven con otros niños de la calle o adultos sin techo.

En este contexto, la congregación de Notre Dame, fundada por Monseñor Jean Marie Koziz, están al servicio de todas las personas que sufren sin distinción de raza, clase, sexo, edad o creencia. El Orfanato se ha convertido en una institución privada pero con vocación pública, destinada a ofrecer asistencia a todos los menores nigerinos que se encuentran en situación de desamparo. Dado que es una institución no pública, su funcionamiento se lleva a cabo gracias a las donaciones y colaboraciones individuales, colectivas o institucionales que le apoyan para garantizar la prestación de servicios básicos: alimentación, vestimenta, albergue, cuidados médicos, educación, recreo así como afectivos y apoyo psicológico.

En este marco, el pasado sábado 14 de noviembre tuvo lugar la entrega de una donación, proveniente de la solidaridad de un grupo de niños, niñas y padres albaceteños que recaudaron dinero durante la celebración de su Primera Comunión la pasada primavera. La Directora de la institución así como los niños y niñas que vive en el orfanato han querido agradecer públicamente este esfuerzo a través de un acto público de entrega de dinero y productos de alimentación básica (arroz, harina, leche en polvo, etc.) adquiridos con dicha suma de cara a apoyar el funcionamiento del Orfanato durante los próximos meses.

La religiosa de origen canadiense pero asentada en Niger desde inicios de los años 80 y que actualmente ejerce como directora del Orfanato agradeció públicamente a través de la siguiente declaración *“Con este generoso donativo que recibimos de los niños y niñas de la 1ª Comunión de la Parroquia de nuestra Señora de las Angustias de Albacete podremos garantizar la mantención y servicios básicos de los pequeños durante al menos los próximos cuatro*

*meses, ya que sin esta ayuda y bajo las dificultades de recaudación de fondos en las que se encuentra el Orferinato, hubiera sido mucho más complicado garantizar el bienestar de los menores los próximos meses”.*



Acciones como la realizada por la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias de Albacete llenan de esperanza a zonas deprimidas del mundo, en las que sus habitantes por el simple hecho de nacer en unas coordenadas geográficas equivocadas, tienen que enfrentarse diariamente a situaciones de vida complejas y de mucho sufrimiento, agravándose más si cabe la situación para los colectivos más vulnerables, entre los que se encuentra la infancia y por supuesto, los niños huérfanos. Gracias Niños y Niñas de la 1ª Comunión de la Parroquia Nuestra Señora de las Angustias de Albacete por acercaros a la realidad de un país inmerso en la miseria pero que mira hacia el futuro con esperanza.